SERMON PREDICADO EN LA Ciudad de Marbella, a instancia de ambos Cabildos, Eclesiastico y secular, en las honras de Don Iuan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga.

POR EL P. Fr. SEBASTIAN Ortiz, Recoleto de la Orden de S. Francisco de la Prouincia del Andaluzia.



Con licencia impresso en Malaga por Iuan Rene
Año de. M. DC. XVI.

POR ordeñ y comisſion del ſeñor don Hernando de Mena Prouiſor general deſte Obiſpado de Malaga, é viſto y con atencion leydo el ſermon q̃ el Padre fray Sebaſtian Ortiz, Recoleto de la orden de San Franciſco, predicó en la ciudad de Marbella, a las honras y muerte del ſeñor Obiſpo Don Iuan Alonſo de Moſcoſo Obiſpo que fue de Malaga, que eſté en gloria, y no hallo en el coſa que ſe oponga a nueſtra ſanta Fee Catholica, ni ſea abſurda ni diſſonante a las buenas coſtumbres, antes contiene ſana y buena doctrina, muy importante para perſuadir a qualquier Chriſtiano la breuedad de la vida, con auiſos importantes para preuenirſe con tiempo para bien morir, y aſsi me parece que es muy digno de que ſe imprima, para que todos gozen tan buena doctrina adornada de zelo Chriſtiano del aprouechamiento de las almas. En Malaga a 11. de Enero de 1616.

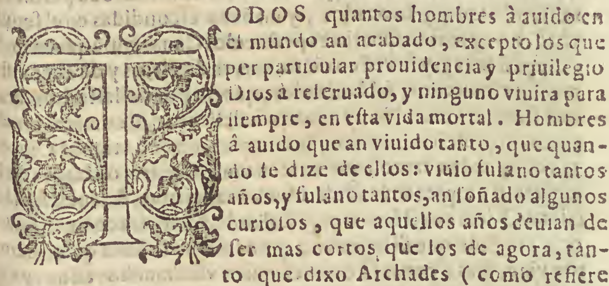
El D. Diego de Trejo.

EL Doctor Don Hernando de Mena Arcediano de Carrion, Canonigo de Palencia, Prouiſor y Vicario general en eſta ciudad de Malaga y ſu Obiſpado, por ſu Señoria Iluſtriſsima Dõ Luis Fernandez de Cordoua Obiſpo del dicho Obiſpado, del Conſejo del Rey nueſtro Señor. Por el preſente doy licencia para que ſe imprima eſte ſermon del Padre fray Sebaſtian Ortiz Recoleto dela Orden de ſeñor ſan Franciſco. Dado en Malaga en veynte y ſeis de Enero de mil y ſeiſcientos y diez y ſeis años.

D. Hernando de Mena.

Por mandado de ſu merced
Dioniſio Maldonado S.

OMNIS POTENTATVS VITA *breuis. Ecclesiastici. 10.*



ODOS quantos hombres à auido en el mundo an acabado, excepto los que por particular prouidencia y priuilegio Dios à reseruado, y ninguno viuira para siempre, en esta vida mortal. Hombres â auido que an viuido tanto, que quando se dize de ellos: viuio fulano tantos años, y fulano tantos, an soñado algunos curiosos, que aquellos años deuian de ser mas cortos que los de agora, tanto que dixo Archades (como refiere S. Geronimo lib. 4. sup. Math. capit. 27.) que eran los años de tres o quatro meses, las edades mas largas y mas estendidas, son las que leemos en la sagrada Escriptura. Adan viuio nueue cientos y treynta años, Enoch, nueue cientos y cinco, Cainan, nueue cientos y diez, y basta que Mathusalem viuio nueue cientos y sesenta y nueue, que fueron treynta y nueue mas que los de Adan. En las letras humanas aunque no se cuentan tan prolongadas vidas, no se dexan de contar bien largas. Herodoto (si se le puede creer algo) cuenta de los Ethyopes Macrobios, q̃ los mas passauan de ciento y treynta años, Textor en su officina cuẽta muchos hombres illustres, que llegaron a muy ancianos, Ricardo en tiempo de Carlomagno viuio trezientos años, Heroino quatro cientos y quatro, Cleophas Obispo de Ierusalem, ciẽto y veynte, Galeno, ciento y quarenta, Seneca, ciento y catorze, y sin estos otros an viuido muchos años, pero ni en las diuinas, ni humanas historias, leemos que aya hombres que nunca mueran. En todas las naciones ay difuntos y llantos, todos tienen sepulchros, y campos poblados de muertos, y al fin es, *Veró ad diuina*, Y la experiencia lo dize, que no ay hombre que siempre viua. Que el niño muere en las mantillas, y dexa seys mil du-

cados de renta, del mancebo gentilhombre que ayer en su casamiento se alegrò el pueblo todo, y oy os dizen oleado està, esso si, mancebos amortajados antes que les apunte la barba, damas oy vestidas de tela de oro, y los cabellos enlazados en perlas arrastrando sedas y brocados, y mañana escondidas en el sepulchro, no ay mas ordinario expectaculo. Canas q̃ blãquean en la cabeça si las ay, y se veẽ en ciẽto, mas es de viejos y de auer visto muchos inuiernos, ò Nauidades, que no por hallarse hombres que siempre viuan. No ay aguas tan delicadas, ni comidas tan de gusto, ni possession de oro, ni complexion de antiguos Gigantes que puedan tanto, que causen viuir siempre, ó escapar de la muerte, ò perpetuar vna vida. Muchos ancianos, Adanes, Mathusalenes, Ricardos, Heroinos, y Galenos, si, esso sea en buen hora, mas ninguno que siempre viua, y no solo no se halla quien siempre viua, mas a penas se conoce quien viua muchos años: ya se acabaron aquellas largas vidas, ya no se oye dezir tal muchos dias â, que viuen muy poco los hombres, tanto que preguntado David, que tantos eran los años que en su tiempo viuian los hõbres, responde en el Psalm. 89. *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni, si autem in potentatibus octoginta anni*. La gente ordinaria la mas robusta y de buena salud, que no sabe en quarẽta años que cosa es sangria ni purga, esta viue setenta años, pero los potẽtados, los señores regalados, los titulados, los Obispos, a quien no coge el Sol del Estio, ni alcança la aspereza del Inuierno, a quien siruen las aues de los ayres, caças y regalos de la tierra, y los peces del mar, estos llegan a viuir ochenta años, y estos los podemos contar con el dedo, qual y qual, que lo ordinario es morir mal logrados, y aũque todos ellos sin faltar alguno llegassen a esta edad, es certissimo lo que dize el Espiritu Santo en las palabras que propuse, que, *Omnis potentatus vita breuis*. Breue y breuissima es la vida del Potentado, porque absolutamente hablando siempre acaban en lo mejor de su edad: muy pocos dias viuen, quando comiençan a abrir los ojos, entonces se quiebra el bilo de su vida, con tanta breuedad que, *Hodie est, & cras in clibanum mittitur, Luc. 12*. Oy es, y mañana lo echan en la sepultura,

y mas

y mas breue, pues, *Sicut mane transit per transijt Rex Israel. Ossea.* 11. Passa el Rey mas poderoso, y el Potentado mas brioso y rico como la mañana; que alegre es en el Verano la madrugada? Que linda amanece el Alua? Que arrebolada? Que dorada? Como deleyta con su frescor? Los enfermos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las yeruas reciben nueua frescura, todo el mundo se remoça y renueua; y de ahi a tres horas que comiença a picar el Sol, que calma? Que bochorno? Como fatiga el ardor? Todo calla, todo es silencio. Quando el Alua del nueuo gouierno rie, como deleytan los principios del Reyno, del Señorio, del Obispado, priuados nueuos, esperanças nueuas, pages, musicas, fiestas, esto por la mañana y a medio dia? Enfermedades dolores, muerte, lagrimas, melancolias, llantos. O Reyno transitorio, gloria momentanea, honras fugitiuas, quien os apetece? Quien de vosotras se fia? Para q̃ quiero buena fortuna, si no pue do echar vn clauo a la rueda? Para que riquezas? Para que señorios, si no me dan tiempo de gozarlos? Solo el Rey de los siglos es en quien está el estanco de la vida, y el gozo perpetuo y inmortal: y porque lo mismo es inmortal, que inmutable, y solo Dios no se puede mudar, solo el es inmortal. Y assi lo pone S. Pablo, por atributo de solo Dios. *Qui solus habitat immortalitatẽ.* 1 *Thimot.* 6. Los Angeles y nuestras almas son inmortales, los cielos son incorruptibles, pero no como Dios lo es, y en esta forma dize Christo, *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Ninguno es bueno por essencia, sino vn solo Dios. Los demas que son buenos, lo son por participacion de Dios y de su bondad, Dios tiene la bondad de si, los Santos recebida de Dios, de suerte que se la podia quitar si quisiesse, assi Dios tiene la inmortalidad de suyo, de su naturaleza. De otra manera explica Caieta. aqui este lugar, que solo Dios tiene inmortalidad, porque el solo viue sin mutabilidad. Qualquiera mudança es cierto linage de muerte, y assi Dios de ninguna suerte puede morir, porque no se puede mudar. *Ego Dominus, & non muto.* 2. *Malach.* 3. Yo soy Señor, y no me mudo. No quiere solamente dezir que Dios no se muda, sino que la causa y razon porque no se muda, es porque es Dios. Ser Dios es ser

 inmu-

inmutable, y si fuera mudable no fuera Dios, y por esso Dios no puede hazer criatura inmutable; porque seria hazer otro Dios. Todas las criaturas se mudaron de no ser a ser, fueron hechas de nada, y puede Dios boluerlas a nada de donde las sacò, Dios no puede començar a ser, porque si vos me concedeys que algun tiempo no fuesse quien lo auia de hazer? El no se puede hazer a si mismo, porque lo que no es no puede obrar; ni le puede hazer otro, porque no ay otro que sea mas que Dios, a mi me engẽdrò mi padre, y a vos el vuestro, al Angel hizole Dios, mas a Dios quien lo pudo hazer? Por la misma razon no puede hazer mudança en las perfecciones, no puede ser aora moço, y despues viejo, estar agora sano, y despues enfermo, agora caliente y despues frio, porque todas estas mudanças se ordenan para corromper las cosas, ô para perficionarlas, a Dios no le puede faltar nada de lo que puede tener, porque si le faltasse quien se lo auia de dar? ò se lo podria dar? Si vos estays frio calientaos el fuego? si caliente, enfria os el ayre? si enfermo, sanaos el Medico? pero a Dios no ay quien le pueda suplir sus faltas si las tuuiesse, y assi todo lo que tiene le es natural, y todo lo que es, fue, y sera perpetuamente. Pues que no aya en Dios mudança de bien en mal, ni defeto de ignorãcia, ò de malicia, la razon lo dize, porq̃ es summo bien y acto puro, en quien estan amontonadas todas las razones de bien imaginables. Pues mudança de lugar, que agora estè en vn cabo, y despues en otro, tan poco es possible, porque Dios està donde quiera: *Cœlum, & terram ego impleo*. Yo lleno los Cielos y la tierra, y no cabe en el Cielo: *Cœli cœlorum te capere non possunt*. Fuera de los Cielos està en aquel vazio q̃ se imagina: y vn Gentil dixo: *Deus est circulus, cuius centrum vbique est circumferentia verò nusque*. Dios es vn circulo cuyo centro està en todo lugar, y la circunferencia en ninguno. Quiere dezir, Dios substancialmẽte està en todo lugar, y ninguno le comprehende, no tiene linderos ni mojones que le cerquen y concluyan. Luego con razon se llama solo Dios inmortal y inmoble. Los Angeles tienẽ succession de pensamientos, y aun los bienauenturados las pueden tener de reuelaciones, que son mouimientos espirituales de la mente,

te, todos son mudables quanto al lugar, lo mismo los cielos, debaxo dellos todo se muda, altera, y corrompe, sobre todo el hõbre, que su mutabilidad parece que compite con la inmortalidad de Dios, del està dicho: *Nunquam in eodem statu permanet*. Nunca permanece en vn ser, siempre està en continuo mouimiẽto. Que de mudanças quanto al cuerpo, en la edad, en la salud, en la disposicion, en el lugar, en el morir? Quemase vn leño y no le duele, enuejecese vn arbol y pudrese, y no lo siente, y los brutos aũ que sienten la muerte, no tienen tan estrañas maneras de morir como el hombre, no son tantas sus enfermedades. Vn cauallo muere de viejo, y quando mucho de vn torcçon, no tiene essas calenturas, dolores de cabeça, de costado, de piedra, de hijada, y de gota: al hombre el calor le haze mal, y el frio tambien, el comer y la hambre, andar y estar quedo. Que dire delas muertes subitas de pena y de alegria, de beuer vn jarro de agua, de vn pelo que se atrauessò, de vn grano de vna passa, y otros se caen de su estado. Quando muere vn bruto, el solo se pierde, pero la muerte del hombre, que grandes mudanças trae? y que grandes perdidas? Dexa tristes sus amigos, su muger biuda, sus hijos huerfanos y si es Rey, todo el Reyno haze sentimiento, si es Obispo, q̃ mudança se le puede comparar? Toda la casa se altera y se acaba, los oficiales secretario, camarero, pages, notarios, y los demas todos espiran, cada vno va por su parte, vno quexoso y pobre, otro empeñado y sin abrigo, los amigos sienten la muerte, y los castigados sin pena, y sin freno en la lengua, que sin termino se despepitan contra el difunto. Pues si considerays las mudanças de fortuna, de q̃ los brutos estã libres, oy vereys a vn hõbre rico, y mañana pobre, ayer en la cũbre, y mañana rodãdo debaxo de los pies, ayer adorado, oy desconocido, y sobre todas las mudãças la del pecado, de que no son capazes las bestias, en los Angeles solo vn punto durò el poder pecar, pero en el hombre toda la vida, que todo es vna cõtinua guerra, en los Angeles solo vn pecado vuo, que es soberuia, los hombres pecan en todos siete pecados mortales, y en estos ay tantas especies, varias circunstancias y estrañas diferencias que no se pueden contar. De modo

 que

que en el cuerpo y en el alma es el hombre el mas mudable de todas las criaturas, y assi deue mas a Dios que las demas criaturas, no solo por el beneficio de la reparacion de la culpa, sino por auerle reduzido a la vida de gracia, y a la inmortalidad del cuerpo por la Resurreccion, comunicandole su inmutabilidad, y assi a este Señor como a totalmente inmutable, è inmortal, se le deue la gloria y honra para siempre. *Soli Deo, honor & gloria.* Que los demas Principes de la tierra, acaban y fenecen, y no solo acabã, sino muy en breue, de suerte que es muy cierto dezir, que, *Omnis Potentatus vita breuis*. Por gran Monarcha que sea vno viue muy pocos años, y aunque llegue a los ochenta, es vida breue y cortissima.

Veamos vn poco de espacio este punto y articulo de la breuedad de la vida, en que tanto nos va, porque considerando la breuedad de la vida, se viene con mas suauidad a passar el trago riguroso de la memoria de la muerte, que es tan importante que suele por ella hazer mas el hombre que por Dios. Aquel lugar de Dauid del Psalm. 72. *Non est respectus morti eorum*, Traduxo S. Geronimo: *Non cogitant de morte sua*: Y el Chaldeo: *Non terrentur, neque cõturbantur propter diem mortis*. Que no les haze miedo el morir, porque parece que el no pensar en ella es no temerla, y no temiendola se pierde el respeto, y se tiene en poco. Y siguense desto tan grandes inconuenientes, como son: *Ideo tenuit eos superbia, operti sunt iniquitate, & impietate sua, prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum transierunt in affectum cordis cogitauerunt, & locuti sunt nequitiã, iniquitate in excelso locuti sunt, &c. & dixerunt, quomodo scit Deus*: De alli les naciò la pepita de la soberuia, bañauanse en maldad y pecados, derritianse en ofensas de Dios, hablauan todo lo q̃ imaginauan como cierto, hasta poner en el cielo su lengua, y dezir mal de la prouidencia diuina y su gouierno. Que mas daños se pudieran seguir de no tener a Dios delante? Ningunos, pues no son mas los que Dauid cuenta de los que no le tienen: *Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore auferuntur iuditia tua à facie eius omnium inimicorum suorum dominabitur*. El malo q̃ viue como si no vuiera Dios, todos los caminos de pecado tiene

ocupa-

ocupados; no se le acuerda de los juyzios, ni de los castigos de Dios, y assi atropella con todo como con enemigos. Los dos juyzios que aqui dize Dauid, son el de la muerte, y el que a ella se sigue, que assi le llamò el Eclesiastico. 41. *Noli me tuere iuditiũ mortis*. Y por ser tantos los daños que se siguen de la falta desta memoria, deuia de dezir Moys. Deut. 32. *Vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent*. Oxala pluguiera al Cielo que tuuieran castigo los malos para attender como viuen, y vista clara para prouar las postrimerias de la muerte, que fuera preuenirse contra ella, y como la contraseña de Ionatas con su criado para acometer a los Filisteos: vamos allâ segura es la victoria, porque si les salimos al encuentro y camino, cogemos les desapercebidos, y por lo menos de ruyn a ruyn quien acomete vence, y si ellos saliessen a nosotros, podrian cogernos, y assi aunque yua Ionatas cansado de trepar y gatear por las peñas, no dexò por esso de matar buena parte de gente, y tanta que se cuenta por milagro, y assi lo dize la sagrada Escriptura. 1. Reg. 14. *Factum est miraculum in castris*, Y luego, *Accidit quasi miraculum*. Que esto prouiene de saber entender y preuenir: *Saperent, & intelligerent, & nouissima prouiderent*. Por esso al morir los justos llama la Escriptura ver la muerte. *Responsum accepit Simeon à Spiritu Sancto, non visurum se mortem*. Y parece que alude al secreto y propriedad ocu'ta del lobo, que si el hombre le vee primero, no le teme, pero si el lobo vee primero al hombre, le da tal miedo que le quita la habla. Plinio lo afirma, lib. 8. c. 22. y S. Ambros. lib. 6. Hexame. cap. 4. lo trae a proposito de lo que puede la vista de vn justo. Al fin ella es cosa antigua, y recebida por prouerbio para auiso de muchas cosas, que preuenidas nos suceden bien, y sin preuencion nos dañan, y ninguna tanto como la muerte, porque es incierta, y viene como el ladron: *Dies Domini sicut fur in nocte ita veniet*. Que todo su poder estriua en la traycion con que viene, y assi preuenida pierde la fuerça, como el lobo teme, y si halla descuydado al hombre, le quita la habla, que esso es morir sin confession, sin animo, y sin esfuerço, no vieron venir la muerte, sino ella los vio primero. No ay animal que para la muerte no tenga esta preuencion:

cion:

cion. Las palomas en vanda, si el arcabuzazo lleuó vna, las demas inquietas rebolean, y se ponen en cobro. El balido de vna oueja que se lleua el lobo, perturba las que quedan, aunque estẽ apretadas en muela, que el miedo aprieta y acorrala: *Pressura gentium præ confusione sonitus maris, & fluctuum.* Nadie ay a quien no encoja la muerte. El caracolillo, si saca la cabeça a gozar del buen dia, y con algun desperezo señala con el cornezuelo el Sol. Si le punçais se encoge, y se entra en su casa, que es su sepultura. Siẽdo esto assi, quanto mas obligacion tiene el hombre, pues tiene tantas cosas, en que ver la muerte, de tenerle respecto y guardarle decoro, pues de perdersele, tantos daños se siguen, en especial si se ve en peccado, q̃ es el que le abre la puerta, y el con que ella se confederò, para que como ladron cicatero entrando en la casa del hombre, la abriesse y la robasse. Pues considerando la breuedad de la vida necessariamẽte vendremos a preuenir la muerte: de las burlas q̃ haziã los falsos Prophetas del verdadero Esaias, podriamos aqui sacar a nuestro intento veras, manda, remanda. cap. 28. que de mandatos son cada capitulo de la ley: *Expecta, re expecta.* Que de esperanças prometidas? Ya viene, espera: al q̃ no lleua oficio ni prebẽda, mañana vacarà, al q̃ pretende dignidad, espera vn poco. *Modicum ibi:* Que si bien se cõsidera, son estas palabras como la respuesta de Apolo equiuoca, que juntamẽte dezia el vẽcimiẽto y la victoria, pues juntamẽte con dezir al pretẽdiente desuanecido q̃ aguarde vn poco, que luego alcançarà lo que pretende: *Modicũ ibi:* Dize al Christiano prudente, que todo es poco hasta la misma vida, y assi que de nada haga caso, pues todo durará poco. No ay palabra tã repetida en las diuinas letras como, *Modicum* poco: dandonos a entẽder quan poco es todo, y quan poco dura. Y assi Moys. contando los dias, puso primero la tarde que la mañana: *Factumq; est vesperé, & mané dies vnus.* Bien sé que es question mouida y respõdida por S. Ambros. lib. 1. Hexame. capit. 10. Pero lo que agora se ofrece, es: que es tan breue la vida humana, que se puede contar primero lo vltimo, como si ya vuiera passado: *tempus breue est:* Dize san Pablo que el tiempo es breue, y por ser tan breue, dad por venido

lo

lo futuro: *Qui flent tanquam non flentes*: El que llora como si se alegrasse, no por la certeza de lo que se promete, que esso quiçà no llegará, sino porq̃ llegarà presto la muerte, tã a priessa corre la vida: *Ecce mensurabiles posuisti dies meus*: Dezia Dauid hablãdo cõ Dios, acordaos Señor que me aueys dado los dias y la vida con medida, y no con cuenta: y assi no dize, *numerabiles*, porque se pueden medir y no contar. Los Philosophos diuiden la cantidad en continua y en discreta, lo que es quanto en cantidad continua no se numera, ni cuenta, el largo de vna tabla no se cuenta como el dinero, ni como los dias, meses y años, dos dias, quatro meses, seys años, y no hazemos cuenta sino donde ay mas que vnidad, pues como no tengamos ciertos dos dias de vida, no ay cuẽta de cantidad discreta: *Diem, neque horam*: dixo el Señor, no dixo no sabeis los meses, ni los años, sino dia, ô hora, reduziendolo a la mas menuda cuenta: y assi dize el Propheta Rey, poniendo los ojos en la breuedad de la vida: *Conuertimini filij hominum*. Conuertios hijos de los hombres, y da la razon: *Mane sicut herba transeat, mane floreat, induret, & arescat*. Porque la vida passa y se acaba como la yerua que por la mañana està fresca y aljofarada del rocio de la noche, y a la tarde con la fuerça del Sol se marchita, endurece y seca. Los terminos le va dando por horas, son hechos los autos en membrete, como al delinquente escandaloso, que dessean todos le acaben y hagã justicia. Y assi vn dia que es toda la vida: *Me opportet operari opera eius, qui missit me donec dies est*: le hazen minutos, partiendole en tarde y mañana, y todo va acabando al hõbre como a la flor, ô a la yerua, esso es: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*. Otra letra dize: *Ecce veteris posuiste dies meos*. Dias viejos, canos, sin dientes, que no se pueden tener en pie, y an menester baculo, y regalitos, que no pueden digerir el manjar como niños, ni dormir por los achaques, como viejos, y no dize semanas ni meses, sino dias: y assi dize san Pabl. Hebr. 8. *Quod autem antiquatur, & se nescit, prope interitum est*. Quando eran los dias nueuos al principio del mundo, viuian los hombres mucho, que estaua todo nueuo, como diximos al principio, ya son muy viejos los dias, para llegar a tanto, no tienen

cuenta, que ninguna ay cierta aunque tienen medida; y si ay alguna es tan breue que todo se reduze a vn instante, o a vn momento. *Breues dies hominis sunt*: Dixo Iob, que los mas largos dias son tan breues, que todo es junto en ellos, nacer y ponerse el Sol, nacer y morir. Llegò Dauid y vio la cuenta que auia hecho Iob, y firmóla de su nombre, reduziendola a numero. *Mille anni ante oculos tuos, tamq; dies hesterna, quæ præterijt.* Señor, Iob suma los millares de años q̃ los hombres cuentan, a dias, y yo si me days licencia, a menos los reduzgo, a menos que horas: *Vt custodia in nocte quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt.* Habla como soldado: La vida corta y miserable, pareceme que es como las horas breues de las centinelas que hazen guardia de noche. Vereis que se reparten y como estan en frontera, la vna està en pie arrimada a su alabarda, ya teme, ya se assegura, ya pone el oydo, ya toca al arma, ya todo es vn sobresalto, y passa pensando que son pocas horas, hasta que den las doze, y el se va a reposar y entra otro. Assi estamos en esta frontera de la vida: *Militia est vita hominis super terram.* Hasta que amanezca el dia, a vos os encomiendan q̃ hagays guarda hasta tal hora, es menester velar, dà el relox, y vays os a dormir el sueño de la muerte: con esto se passa con paciencia, pensando que durarà poco, que tal vida no era para largo plazo. S. Pablo justa suma de los sabios contadores, aprueua lo dicho, y las horas las reduze a vn momento, y dize yo a menos, Iob a dias, Dauid a horas, yo a momẽtos: *Quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modũ in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis.* Que es la vida vn momento, vn instante. Hablò como gran Philosopho y Theologo, si se compara a la eternidad, es menos que esso, si hablamos de lo que tenemos de la vida, es vn instante, vn momento tan breue que queriẽdo señalarle, ya es ydo. Porque lo passado donde està? Lo futuro quien lo tiene? Que teneys? este *nunc*, que quando lo acabays de dezir ya no es, à sido, ya se fue. Pues si la vida es vida breue? Es hora menguada? Es instante veloz y fugitiuo, de que sirue hazer en ella assiẽto para nada? Tomar lo q̃ es menester, y lo q̃ no se puede escusar y adelante, q̃ es larga la jornada de la eternidad

para

para siempre sin fin. O buen Iesus; solo el pensar para siempre muerte, ò vida, gloria, ò infierno, es bastante despertador para el mas amodorrido demonio para siempre sin fin. O Santo Dios que erizamiento de cabellos: aqui los auiamos de dexar, pues con esso se dize todo. Por esso le llamò el Espiritu Santo, al hombre: *Nuntius percurrens.* Correo a las treynta de toda diligencia, que sin apearse de la posta toma vn bocado, y tira, y el vêtero lo mismo q̃ le pone a el en passando lo pone al q̃ despues llega. Esta es la traça desta vida, passar de corrida por todo, sin estado, ni quietud en nada, y lo que a vos os sirue el mundo, honra, hazienda, y oficio, con lo mismo sirue al que os sucede despues, y todo tan a priessa y tan breue, que a vos mismo no os podeys gozar, con tanta ligereza buela todo como el viento, assi lo confiessa Iob, y aun creo que le fue de algun consuelo: *Quia vêtus est vita mea.* Corre a quatro pies la vida mas que el vięto, y por esso en otra parte se comparò al nauio: *Transierunt dies nostri, sicut naues poma portantes.* Porq̃ todo su bien ò mal està puesto en el viento, la sobra y abundancia le derrota y haze correr sin tiento, y la falta le detiene y calma. Por esso se quiebra el vidrio tan facilmente, porque se hizo con ayre y soplo. Que firmeza ni duracion puede tener, lo que con ayre se fabrica? Pues todo este edificio del hombre le leuantò Dios con solo vn soplo. *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Pues lo que se haze con vn soplo, q̃ ay que espantar que dure poco y corra siempre peligro? Y no es aliento y ayre como quiera, sino el mas subtil y delicado: assi lo dize Esai. 2. cap. parece que poniendo paz entre vnos que reñiã: *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est.* Que aunq̃ lo literal suena, no ay que temer de hombre que presto se enoja y se atufa, y se le sube presto el humo a las narizes, porque tan presto se desenoja y quita, pero bien significa lo que vamos diziendo, que no ay que traer vandos, ni procurar vengança del hombre, que es su vida vn resuello, vn aliento de narizes, que es mas sutil y flaco que el de la boca. Fue dezir, no ay que poner las manos en vn araña, en cosa tan flaca y que tan poco dura, que lo mejor del es vn ayre y resuello de narizes, vn vapor que a penas se sien

 te

te ni diuisa, asi lo afirma el Apostol Santiago.c.4.*quæ est vita vestra?* Que engañados viuis? pues lo mejor y mas estimado, que es la vida, va por, *Est ad modicum parens*. Es vn vapor que a manera de neblina se leuanta de la tierra, que juntamente sube, cae, y desaparece, promete que à de durar mucho, y acabase muy presto, qualquier viento le deshaze, y el Sol mismo le consume, porque la misma vida es principio de la muerte.

Digno es de notar a este proposito, que la pedrezuela que cayo del monte y dio en los pies de barro de la estatua de Nabucodonosor, derribo la cabeça, que era de oro, y no era mucho derribarla, pues derribo los pies y el fundamento, pero dize la sagrada escriptura, que la hizo poluos, que se lleuo el viẽto, y no se halla con que aya hecho tan fuerte golpe, sino cõ el mismo ayre de la pedrezuela, que ella dio en los pies, y el ayre de ella enla cabeça de oro, y esso basto para hazerla poluos, porque el mismo ayre de la misma vida es tan breue y tan delicado, que el mismo que haze viuir y leuantar la cabeça, esse mismo la deshaze: tan breue es la vida y tan cerca tiene la muerte; por esso auisaua en esta cõsideracion el Ecclesiastes.c.12.*Memento creatoris tui in die iuuentutis tuæ*. En naciendo, en viuiendo, ten cuenta hombre con la q̃ as de dar a tu criador, acuerdate como te traçò y te fabrico en tu principio, esso es: *Creatoris tui*. Y da la razon: *Florebit agmidalus*, porq̃ es tã breue y delicada la vida dura tã poco, acabase presto y tan presto como la flor del almendro que florece temprano. Otros arboles ay tardios, pero el almendro no à passado la nieue del coraçon del inuierno, quando le veemos florido y neuado de flores. Es dezir que presto se acaba el hombre, no à començado a viuir, quando llega la mortaja, pues el encanecer principio es de amortajarse: y a algo de esso alude, que en los abreuaderos del ganado, puso discretamente Iacob varas de almendro, y con ellas las del alamo, para que los corderos saliessen a su voluntad, asi presto como manchados, el almendro temprano y la hoja del alamo la mitad negra y la mitad blanca, y descortezadas todas, para que hiziessen vetas, y las hojas que mas presto se caen y secan, es todo junto vna grãde emblema de la vida del hõbre,

vn

vn Hieroglifico de la breuedad suya, no como hojas de narãjo q̃ dura todos tiẽpos, sino de alamo q̃ qualquiera viẽto la lleua, la mitad noche escura, la mitad dia claro, y tan juntas estas mitades, q̃ todo es vno dia y noche, muerte y vida. Assi lo predicò Esaias: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Todo hõbre y todo lo q̃ en el es carne y nace della con toda su gloria, es vna florezilla del cãpo, y Dauid lo confirma. *Homo sicut fœnũ dies eius, tamq; flos agri sic e florebit.* Tan breue es y tan poco dura, como el heno y florezilla del cãpo, y da la razon, *Quoniam spiritus per transibit in illo & non subsistet.* Porq̃ el espiritu de su vida es depasso, no para vn pũto ni se detiene, tã pobre como el heno, no tiene sõbra, ni hojas, ni cuerpo, ni hermosura ni alteza, ni fortaleza, ni olor, ni flor como los otros arboles, pobre y desechado, *de quo nõ impleuit manum suã, qui metit, & sinum suum, qui manipulos colligit.* No es hazienda en q̃ se puede poner trato, ni da cuidado al labrador su sementera, porq̃ se sabe que no tiene agosto tan baxo y humilde es, q̃ el mas baxo labrador no se abaxa a segarle, ni se precia de ponerle la mano ni atarle en manojos, alla en pie y desuiado cõ vna guadaña larga lo derriba y tala, y todo junto lo mezcla *omnis caro fœnũ &c.* y assi es su vida tã ligera y corta como la flor de esse cãpo, a la mañana nace, y luego se marchita, no flor de jardin, q̃ tiene su guarda, sino del campo, que no tiene ortelano, ni puertas, y por esso viue poco, porq̃ està a notable peligro, las aues la picã, pisanla los animales, la oueja la coge, cortala y huellala el caminante, y quãdo de todos se escapa, no puede del Sol, q̃ con el mismo calor q̃ le dio la vida, la marchita, la mata, y la seca el mismo calor natural robusto q̃ haze salud, esse mismo nos acaba, y a toda priessa nos cõsume, y por todas partes es offendida, por esso pedia Dauid a Dios Ps. 16. *Custodime Dñe vt pupillã oculi.* Guardadme señor como los mismos ojos, mirad por mi como por las niñas de ellos, q̃ el braço y la cabeça sufren vn golpe, pero a los ojos qualquiera cosa los injuria, vn pelo, el ayre, el poluo, el agua, todo les offende, y a esta vida mortal todo le es contrario, ella misma contra si misma, por esso es tan fragil, tan corta, tan breue, que la misma muerte esta con ella entrañada. y assi gran auiso y remedio de

morir

morir bien es la consideracion desta presteza, porque siendo tan delicada y quebradiza, que ay que fiar della, ni de sus flores mar chitas, ni esperar largo fin, ni larga muerte. Es gran desatino ima ginar que a de durar mucho vuestra vida: lo cierto es que va ve- locissimamente corriendo a la muerte, como van los rios con su precipitado curso al mar, que desta comparacion vsò discreta mente Tecuites aquella muger discreta, 2. Reg. 14. *Omnes morimur & quasi aquæ dilabimur.* Todos nos morimos, sin que aya quiẽ se es cape del duro trance de la muerte, y como agua nos vertemos y deslizamos. De muchas maneras se puede entender, la prime- ra que la muerte mata y acaba de suerte, que no ay mas recurso a la vida, que assi como el agua que se vierte, se derrama y embe ue en la tierra, de modo que no se puede recoger ni boluer al lu- gar de do salio, assi el hombre muerto caydo en tierra, ô enterra do, no puede boluer naturalmente a viuir segunda vez. Esto es lo que dixo Iob 14. *Putas ne, mortuus homo rursum viuat?* Es possible q̃ puede caer en pensamiento humano q̃ el hõbre vna vez muer- to, hasta la vltima Resurrecciõ a de boluer a la vida? Como si di- xera, no por cierto. La otra declaracion es, que haze tan poco ca so la muerte de lo que es quitarnos las vidas, como se haze acà de derramar vn jarro de agua por el suelo: assi haze la muerte al madrauas y salpresadas de hombres, como los hombres la hazẽ de pescado, con la abundancia desprecio y poca estima, con que se vierten las aguas, assi derrama la muerte nuestras vidas, aunq̃ sea del mayor Potentado y Principe de la tierra, y esta es la com- paraciõ q̃ puso Dauid, tratãdo de la facilidad cõ q̃ antiguamẽte se derramaua por los tyranos la sangre de los martyres, Psal. 74. *Effuderunt sanguinem eorum tanquam aquam.* Que es dezir, con despre cio, con poca y baxa estima a millaradas matauan los Santos, lo qual es tanta verdad, que se atreue a dezir vn Doctor, que à aui- do tantos Santos martyres en la Iglesia, que ay para cada dia de los del año treynta mil martyres, que sumados todos vienen a hazer nouenta y vn millones y mas nueuecientos y cinquenta mil martyres. Con toda esta facilidad se matauan antiguamente los martyres, al fin dize Dauid, como quien derrama agua por el

suelo

sucl̄o, *tanquam aquam.* Y assi lo haze la muerte con nosotros: *Et quia sicque dilabimur.* La explicacion que apunta S. Greg. 10. Mora. es mejor y mas a nuestro intento, dize el Sāto, que todas nuestras vidas corren como las aguas, es declaracion del Espiritu Santo, Eccle. 51. donde llama a nuestra vida muerte corriente: *Et pro morte defluente deprecatus sum.* Rogué a Dios que me diesse vida, y llama a la vida muerte que corre, porque todas las vidas de los hombres aunque sean las mas preciosas del mūdo, son como canales y corrientes de aguas dulces que van a dar consigo en las salobres del mar.

Pensemos vn poco de espacio y con madura consideracion esta verdad, que nuestras vidas son rios que van a dar a la mar de la muerte, y veremos vn gran desengaño de nuestras vidas, y vn viuo dibuxo de las muertes de los grandes y Potentados, el modo como comiençan a correr los rios es este. Lo primero a nacer vn Guadalquiuir se despeña de vna alta sierra, vn braço de agua dulce haziendo vn ronco sonido por aquellas quebradas vertiētes y gargantas de los riscos y peñas, luego que llega y baxa a los llanos de los campos va como vna acequia o arroyuelo recogido en vna pequeña madre barrenando poco a poco, y haziendo nueuos surcos a la tierra, caminando con gran blandura y suauidad entre guijas de varios matizes o vetas blancas, verdes o turquesadas, y entre arenas de oro finissimo, acabo de pocas leguas hecho mayor cō la entrada de otros rios pequeños, estiēde mas sus cercos con mas anchura y capacidad de madre, y entōces camina el rio junto a las riberas de grandes ciudades entre mil frescuras de arroyos, cañaverales, y alamedas, regando con sus corrientes los jardines, las huertas y caminos, acompañados en la primauera de murtas, rosas, jazmines, y arraihanes, con musicas y cantos de ruiseñores, sirgueros, y calandrias, pero notese, que con toda esta suauidad el agua no para solo vn punto, sino a mas andar camina sus jornadas, y mas al embocar a la entrada de la mar, que es la ordinaria posada de los rios: de suerte que el agua que ayer estaua entre las deleitosas riberas de Seuilla, mañana estara en los peñascos de Cadiz, o Sanlucar: y las de Tajo que esta

uan en Aranjuez, mañana llegan a las pizarras y riscos de Setubar, y esto de improuiso, la madre alegre del rio, se à buelto en vn triste abismo de la mar, y las aguas dulces y cristalinas, en verdinegras y salobres, ya no se oye alegre armonia de paxaritos, sino vna confusa griteria, y aullidos de marineros, ni se vee acompañamiento de otros charcos ni arroyos de la tierra, sino vna triste cõfusion de las aguas de la mar. Expliquemos esto: que cosa tan festiua y regozijada es ver a vn hijo de vn gran Señor, de vn illustre Cauallero, deciẽde alegre en su primera natiuidad, como vn bracito de agua de las alegres quebradas vertientes de su padre. Luego comiẽça a caminar este infante, recogido en la peq̃ña madre de vna cuna, no entre guijas verdes y encarnadas, ni entre arenas de oro, sino entre cobijas de telas y brocados, y oros y platas de martillo, despues que el niño comiença a hazerse mancebo, y mas si es Principe heredero, ò heredado, vereis como a toda priessa se llega vna multitud de charcos de otros caualleros, deudos y amigos, criados viejos, y continuos de su casa, que como menores se le vienen a rendir, aunque no sin muchas ovas, cieno y basura de inmũdicias y pecados q̃ traen cõsigo, y entran en el rio, con q̃ amanzillan la tierna edad de aquel Principe. Quãdo el se vee en la pujança de su juuentud loçana, que se comiença a hazer rio de caudal, q̃ plazer da a prima facie, verle caminar por la ancha y espaciosa madre de la prosperidad, entre frescuras de alamedas, jardines, musicas, &c. Que no sabe otra cosa sino andar nadãdo en ambares y algalias, en olores y en olandas, q̃ no trata sino de carroças, de rua de cauallos, de correr, de juegos, de passeos, de banquetes, de saraos y comedias, y cõ brio tã estraño de rio caudaloso, q̃ parece q̃ el solo querria barrenar la tiẽra, y dar mil bueltas y cercos al mũdo, con el culebrear de sus velocissimas corriẽtes, y cõ su furioso raudal, como rio salido de madre todo lo buelca, trastorna, y hũde, y de todo haze materia de agua dulce, de plazeres y vanas alegrias, pero en medio de todo este brio y loçania, reparad q̃ todo esto es vna canal y corriẽte de aguas dulces de rio, q̃ en vn abrir y cerrar los ojos, le an de ver en vna extrema amargura de la mar, y agonias de la ora de la muerte.

Pinte-

Pintemos este negocio como passa, passados como vn soplo vnos pocos de dias este cauallero moço quādo menos el se lo pē sava, subito, de improuiso arrebatale Dios, y en vn pēsamiento derribale en vna cama, y ponele en el embocadero y barra de la mar del morir, q̄ es vna mortal enfermedad, ponele desafuciado de los medicos, q̄ luego a toda priessa le mandā sacramētar, y q̄ ordene su alma y haga su testamēto, quādo en vn caso tan triste como este vee a vn cauallero ò Principe, tendido en vna cama, desjarretado por los pies, descoyuntados los braços, q̄ todo es arañar la ropa, herir de pie y de mano, trastabillarsele la lengua, traspillarse los dientes, alçarsele el pecho, y turbarse los ojos, aqui cōsidero yo al viuo la mudāça q̄ se haze destas aguas de vn rio cō las aguas de la mar, todo passa aqui al pie de la letra, porq̄ lo primero q̄ veemos q̄ haze Dios en esta hora postrera, de arrancarsele el alma de las carnes, es q̄ el mas pintado Principe le borra en esta hora todo el lustre y belleza de su carne, q̄ es lo q̄ mas luze en los ojos de los mundanos, donde de repente vimos que las aguas q̄ ayer estauā y eran dulces y cristalinas, assentadas, hermosas, y agradables a los ojos, en esta hora se ponē salobres, verdinegras, turbias, feas, y tā abominables, q̄ causan asco y horror aū en los q̄ en esta vida los amauā, y aunq̄ secas y verdinegras, an de estar alli las carnes y los ojos de cristal del galā y la dama que aqui tanto se regalarō cōtra la diuina voluntad, trocadas y asquerosas: las aguas acōpañadas cō las entradas de otros rios menores, de pariētes y amigos, q̄ con quadrillas de criados bañauan lo poblado de ilustrissimas ciudades, de plaças y riberas, ya para ellos se acabò todo, y q̄ en esta hora del morir, no camina sino por la soledad de los salitrales y desiertos, sus cuerpos sō arrojados por las cueuas y bouedas y soterranos, y entre tūbas y calaueras de difuntos, y sus almas caminan por los paramos de aq̄lla solitaria regiō de la sōbra de la muerte, dōde se an de ver a solas cō Dios, y sin otra cōpañia mas q̄ de las buenas, ò malas obras q̄ aqui hizierō. En esta hora veemos q̄ las aguas q̄ corriā entre alamedas y frescuras, y arenales de regalos, q̄ no auia de auer para ellos cosa q̄ les diesse melācolia o scrupulo d̄ cōsciēcia, vemos q̄

estas mismas almas al entrar de la barra deste mar, no caminan si no entre promontorios, entre riscos, y durissimos peñascos: q̃ azogados y tamañitos estan en la hora de la muerte, que les parece que no veen ni sienten en sus almas sino dificultades, assombros, sobresaltos, vascas, agonias, angustias, perplexidades, dudas de la saluacion, asperas congoxas, y apreturas del coraçon, de modo que los que en el tiempo del viuir no eran mas que escrupulos que les dauan con la punta del pie pecadillos, que les parecian vnas pequeñas chinillas, agora se les figuran en sus almas montañas leuantadas, que les hazen hundir en vn abismo de desconfiança de perdon. Pero lo mas grimoso que aqui veemos, es que las aguas que agora quatro dias yuan acompañadas no solo de cantos y musicas de Ruiseñores y Calandrias, sino de harpillas y guitarras cantando como Angeles, no alabanças â Dios, sino mil nueuas tonadillas de alegria, aplauso y griteria de contento de la casa y de todo el pueblo, que todos dezian viua, viua, essas mismas aguas al entrar en este triste mar de la muerte, no las veemos acompañar sino de tristes respõsos, clamores, y aullidos de marineros. Que de hombres y mugeres auemos visto en la hora de la muerte conuertir sus alegrias en tristissimos gemidos, en laqual apretadas sus consciencias, con despechos mas rabiosos que las mismas rabias de la muerte, ellos mismos viendo las miserias de sus almas, y desordenes de sus vidas, y la mala cuenta que tienen que dar a Dios de los grandes pecados que an cometido contra la diuina Magestad, ellos mismos de Cisnes alegres que an sido en esta vida, se conuierten en tristes Sirenas, alli braman, rebraman, gimen y lloran, sudan y trasudan, cõ aquexadissimos gritos de lo intimo del alma, que este es el canto que an de cantar los pecadores a la hora de la muerte, y este es el funeral que los demonios les an de cantar despues de la triste hora de su muerte. O vacas del mundo, ô poderosos y que hora tan triste! quantos andays en los prados y herbajes deste mundo carnal, mirad quan a priessa van vuestras vidas, a dar al mar de la muerte. O cebones del mundo, ò mortales los que andays regalando essos cuerpos, y bestias sobrados de deleytes con los

manja-

tra...; ... delicados, que fuerte hora para vuestra alma, aquella postrera que no sera la desseada, sino la aborrecible y tremenda, a quien todos los caminos son derechos, todos son llegados dō de quieren, todo les sucede como dessean, no an echado el anzuelo, quando les cae el pez, no an puesto el lazo, quando cae la perdiz, no sueltan el perro, quando trae el conejo, no an buscado la ganancia, quando la tienen doblada, no an pretendido la dignidad o Canongia, quando estan en ella, el mundo les fauorece, la fortuna se les rinde, el tiempo les es claro, cogen sin sembrar, comen sin trabajar, durmiendo se les viene el bien, todo les sucede como lo sueñan: *Cuius directæ sunt in omnibus. Ecclesiast. 41.* Que sentimiento tēdran estos a la hora de la muerte, que ansias? pues les corta tales passos, tales manjares les azeda; y tales plazeres les estorua? Que sentirà el cuerpo tan regalado, quando delante de sus ojos, y a pesar suyo haga rizia la muerte en el? Quando vea que à de dar con el en vna sepultura hedionda, hecho cō pañero de tinieblas, y plato de gusanos.

Pues si esto realmente à de passar assi, y el mas rico y Potentado tiene tā breue y corta vida, que embeleco es este y ceguedad, que viuan como si no vuiessen de morir? Desdichadas las auaricias y cudicias, sin termino de llegar hazienda y riquezas, y mas riquezas, y tener vno hazienda de treynta hombres, pues nada de essas riquezas y thesoros tienen de acompañarle en la tierra: *Nec descendet cum eo gloria eius. Psalm. 48.* Desdichadas las torpezas y regalos del cuerpo, tanta colcha de seda, tanta sauana de olanda, almohadas y colchones de algodon, pues tiene de venir se a tan duro lecho debaxo de la tierra, y encima vna losa de tantos quintales. Desdichadas, y malditas las yras, los desseos de vengança, el sentirse y lastimarse de todo, pues en la tierra à de estar el cuerpo insensible. Desdichadas las mesas y banquetes de de Eliogabalo, y este echar a perder lo que embia el Cielo, pues todo lo come la tierra, y consumen gusanos. Desdichado el oro, las perlas, diamantes, brocados, cabellos, colores y guantes de ambar, y quāto se mira y agrada sobre el suelo y debaxo del Sol, mal aya el buscarlo con tanta cudicia, pues todo se tiene de tro-

car por vna mortaja, por vn ſepulchro, y alli piſaros, puão debaxo de los pies de los viuos, andan las caras de los difuntos, y a cada paſſo le vee el perro la liebre, el animal vil deſpreciado, ſobre el cuello del Elefante, del Leon, del Rey, del Principe, de ſu gouernador y ſeñor, trocarſe los Reales Palacios por vna boueda obſcura y profunda, y alli ſer hollados de los que os ſeguian. Cathedras, poſſeſsiones, Canongias, Audiencias, Mitras, deſdichado el que ſe deſuela por vos y beue los vientos, pues el maeſtro mas ſabio, el Cathedratico de prima, el que no perdio oppoſició y quedò ſiempre en ella como la Luna en grande luz, el Canonigo, el Oydor de Cõſejo Real, el Obiſpo, y el Arçobiſpo de mejor renta, an de venir a parar en lo q̃ nueſtro Obiſpo difũto, y an de ſer piſados d̃ ſus ſieruos, y allanados cõ poluo, guſanos y ceniza.

Y lo que en eſte caſo ay mas que conſiderar y temer, es que llega la muerte, quando el Potentado, el Señor y Principe, eſtà mas orgulloſo, y enredado en maquinas y traças, y penſamientos varios, de mayor augmento y mageſtad, entonces viene la muerte a deshora, y desbarata y corta la tela de tantos penſamientos, y los anihila: Iob. 5. *Qui diſsipat cogitationes malignorum, ne poßint implere manus eorum, quod cœperant.* Dize Iob, que vno de los grandes titulos que tiene Dios, es desbaratar los penſamientos de los pecadores, para que no quaxen, ni cumplan ſus deſſeos, y llama maligno al hombre doblado, que como dezimos acà tiene mil bueltas, y rebueltas, y deſto es de lo que mas ſe precia ſu poder: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationum diem feſtum agent tibi. Pſalm. 75.* David en aquel Pſalmo que tiene por titulo: *In finem in laudibus Pſalmus Aſaph canticum ad Aſſyrios*. Que es dezir, motete cõpueſto por David, para que le cante el Maeſtro de Capilla Aſaph, y lo ponga en el inſtrumento Ruginot, que es lo que llamamos corneta, para el dia que ſe dã las gracias a Dios por la victoria que dio a ſu pueblo contra los Aſſyrios, refrenando la ſoberuia y ferocidad que trayan. Es pues el Cantico, que el penſamiẽto del hõbre te confieſſa Señor por poderoſo, y las reliquias de los penſamiẽtos te celebrarã dia ſolẽne y feſtiuo. S. Geronimo lo entiende del penſamiẽto ſanto y bueno, que lo q̃ del

queda

queda, lo estima Dios de manera que para su Magestad diuina, es vn grande dia de regozijo. S. Aug. sobre el mismo Psalmo lo entiende del primer pensamiento de vn alma conuertida, que cõfiessa a Dios por misericordioso, pues le perdona sus pecados, y la memoria desta merced, que queda como anillo de recuerdo, haze fiesta a Dios, que es el *Peccatum meum contra me est semper*, de Dauid, que siempre tenia esta memoria de auerle Dios perdonado su culpa. Otros lo entienden de la contẽplacion del alma, en que recibe gustos y espirituales cõsuelos, y desta merced guarda reliquias de espiritu y de feruor, cõ q̃ despues haze fiesta a Dios: de la manera que quãdo vn gran Señor se hospeda en la casa de vn labrador pobre, se la dexa abastada por muchos dias, pero a nuestro intento y conforme al titulo deste Psalmo, y a otra letra que dize: *Superbia hominis confitebitur tibi*: la alteza y grandeza de los altos de los hombres, hazen confession a Dios de su poder y grandeza, quiere dezir, la muerte de vn rico, de vn señor, de vn Obispo, ver caer vn Principe en la sepultura, y con el su pẽsamiento altiuo y orgulloso, descubre y confiessa quien es Dios, que assi le acabó y desbarató, y las reliquias destos pensamientos, el mirar los viuos qual queda su casa descompuesta, los hijos huerfanos, las huertas y jardines agostados, los criados sin dueño, los amigos torcidos y assentados a otras sombras, estas reliquias celebrã fiestas a Dios, y a vozes dizẽ, ó poder de Dios que assi lo derriba todo y acaba, como es poderoso sobre todos los de la tierra, grãde es nuestra flaqueza, y poco ay que fiar de las altezas y prosperidades del mundo, y el mismo Dios se precia (como dezia) de esso, que es la translacion de S. Geronimo: *Quoniam ira hominis confitebitur tibi, & reliquijs iræ accingeris*. La ira del hombre y su furor derribado, te confiessa por soberano, y con reliquias destas yras y locuras te compones y adornas. Ay hombres cuyos pensamientos son furias infernales atronados y locos, y como dixo Seneca: *Nullum magnum ingenium sine mixtura dementiæ est*. Es dolencia de los muy habiles y agudos, porque nunca vuo grande ingenio, sin vn par de granos de locura, y Plinio 1. libro Historiæ capitulo primo. Confiessa

que

que es, furor querer saber lo que ay de la otra parte del Cielo, pues a este talle ay tãtos de fatinados: *Stultorum infinitus est numerus.* Que reedificã la torre de Babilonia para poner alli su silla y eter nizarse para siempre, que Dios quando los derriba y desbarata, quando los enuiste y contrasta, como si vuiesse ganado grande honra se ciñe con ellos, como el que vuiesse vencido a vn Moro en vn campo, que en señal de victoria se vistiesse la marlota el almaizar, o se ciñesse su alfange, assi Dios, dize la version de San Geronimo, que se compone de los pensamientos que descompuso en los soberuios, y la Virgẽ Sãtissima en vna palabra lo dixo: *Dispersit superbos mente cordis sui.* Esparcioles los pensamientos, despeñoles de lo alto, donde ellos con el pensamiento y malos passos se auian subido poco a poco. Esso es, *mente cordis sui.* Pues si la vida de los mortales es tan breue como auemos dicho, y llega la muerte del Potentado con tanta velocidad, y quã do mas intricado está en sus maquinas y altiuos pensamientos, mucha razon será y admirable consejo, disponerse para esta hora tan apretada, y tratar con tiempo de las preuenciones necessarias para escapar bien de las agonias estrechas de aquella temerosa hora. Estas preuenciones parece que quiso el Propheta Rey aduertir, quando se auian de hazer en el Psalmo. 31. *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este? S. Geronimo dize, *In hac vita, vbi licet.* Aora es tiempo de velar y orar todo santo, no porque no tuuo pecados, que comunmente todos pecan, sino porque con tiempo negoció el perdon. El predestinado, el escogido de Dios, del numero de las ouejas: haze las diligencias de su saluaciõ en tiempo. Llamase la vida tiempo oportuno para esto, porque mientras dura, aprouechã las obras: vna lagrima con dolor cordial vertida, laua la mancha de la culpa, blanquea el alma, apaga el incendio de las llamas eternas: y passada esta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguarà vna centella infernal: *Non mortui laudabunt te Domine, sed nos qui viuimus.* Del muerto en sus pecados, no espereys confession, ni de pecados proprios, ni de loores diuinos, que es el oficio de los viuos. Pero yo entiendo este tiempo para orar el de la salud: como el

del

del inuierno es tiempo para sembrar, y el estio de coger. Assi el tiempo dela salud es acomodado para hazer penitencia. Fee Catholica es, que se puede hazer a la ora dela muerte, y que miẽtras el alma esta en las carnes, y la parca no ha cortado el hilo de la vida, ay lugar de penitencia, y remission, pero digo que este tiẽpo no es oportuno, sino importuno, y desacomodado. Alexandro Magno vio vn soldado, que dada señal de batalla, al tiempo que querian acometer adereçaua las armas, y por esso le despidio y echó afrentosamente de su exercito, este dize no es tiempo de preuenir las armas, sino de vsar dellas. Miserable de ti pecador infame soldado, que al tiempo de aquella lid de la muerte, aguardas a recorrer las armas de la oracion, y las virtudes: *Induimini arma Lucis Rom.* 13. Aora es tiempo de preuenir essas armas, y entonces de pelear con ellas contra tan poderosos enemigos, en el puerto se calafatea la nao para el tiempo de la tempestad, en la paz se reparã los muros para resistir a la guerra, agora es tiempo de sembrar si quieres allà coger. Que aprouecha el gouernalle despues del naufragio? Que las armas despues de ser vencido? Que las medicinas despues de muerto el enfermo? Que diriades de vn hombre que està preso y sentenciado a muerte, y pudiendo solicitar en Corte que le aceptassen la apelacion, lo guarde para quando lo suban por la escalera. Esta fue la necedad de las virgenes locas, que no adereçaron sus lamparas de dia, y al tiempo oportuno de la media noche se hallan quando acuerdan faltas de azeyte, y yendolo entonces a comprar, quedaron excluydas de las bodas eternas. O desdicha maldita de algunos desdichados, que si confessassen, restituyessen, y se apartassen de los vicios en salud, hallarian propicio al Señor en su venida, y alcançarian misericordia, y por esperar a apercebirse, agrauados de la enfermedad, permite Dios que no les aprouechen essas diligencias: justamente niega Dios al malo en aquella hora el auxilio efficax, con que se auia de conuertir, porque como dize S. Aug. *Cum vult improbus homo, non potest, quia quando potuit, non vult.* Quando el malo queria conuertirle a la hora de la muerte, por justo juyzio de Dios no puede, en pago de que quando pudo no qui-

 so,

so, y assi por vn mal querer de estarse rehazio en el pecado perdio vn buen querer de conseguir efficazmente la justicia. La importunidad desta hora declara el Propheta adelante. *Verũtamen in diluuio aquarum multarum ad eum non aproximabunt.* El santo en tiẽpo conueníble negoció, pero el malo en este diluuio de muchas aguas no se acercarà a Dios, como no? Antes en la tormenta todos se acercan a Dios, y con plegarias y ansias del coraçon le imploran. Veamos lo que passa en vna tempestad, que casi no es possible contar lo que passa. Imaginemos vna noche lobrega y escura, quando todos con mayor descuydo y silencio duermen, desherrarse subitamente las furias infernales, y conjurarse los quatro elementos, *intonuere poli.* El fuego en lo alto rasgando las nuues con espantosos y crueles rayos, con terribles relampagos tan espessos, que parece arderse el cielo en viuas llamas, y haziendo de la noche dia, y encandilando y priuando los ojos cõ su nociua claridad, temblar como persona acessionada la tierra, mouerse los tejados y las paredes, cruxir los maderamientos y las bigas, caer turbiones de agua que corren por las calles como rios, los vientos furiosos salidos como esquadrones de sus cauernas, soplar intempestuoso toruellino: *Venti velut agmine facto,* rugir como Leones, derribar puertas, ventanas y casas, llouer ladrillos, tejas, volar chimeneas y cimborios, chapiteles, campanas y campanarios, arrancar almenas, destroçar enzinas, desmochar naranjos y oliuos. Qual sera aqui el assombro y confusion de la gente que despertò despauorida? Que alborotos? Que miedos? Que sobresaltos? Faltales el animo y el consejo a los hombres, leuantan los alaridos las mugeres, gritan y lloran los niños, qual desnudo, qual medio vestido corren a las Yglesias pidiendo confession, que de votos se harian y promessas? limosnas y ayunos y oraciones y clamores a Dios? Que de propositos de mejorar la vida? Tiempo es aquel en que el mas desalmado se buelue a Dios. Quien està tan amodorrido que con tal peligro no despierte? Quien tan pasmado, que tan profundo cautiuerio no sienta? Quien tan sordo, que tales gritos no oyga? Pues como dize que, *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Pues

muestra la experiencia lo contrario muy bien dize, porque habla de la tempestad de la muerte, que coge a los peccadores de improuiso, assi lo entiende san Augus. Oratione in Psal. 31. *Veruntamen nemo arbitretur, cum repente finis venerit, sicut in diebus Noe remanere confessionis locum, per quam apropinquatur ad Deum.* Ninguno se persuada, que quando viniere de repente el fin como en los dias de Noe ay lugar de confession y penitencia bastante para acercarse a Dios. La muerte de los malos se llama diluuio de muchas aguas, porque assi como el grande y general diluuio quando vino, cogio a los hombres descuidados y desapercebidos, ocupados, como dixo Xpo nro Señor, en bodas y vãquetes, y los anego a todos, los que no tuuieron la guarida del arca, assi los hombres que estan en sus peccados alegres, viene la tormenta de la muerte, y los arrebata y anega en los abismos de la condenacion. Pues quando viniere el diluuio de muchas aguas, angustias, y fatigas que trae consigo el morir *Ad eum non aproximabunt.* Que es lo que dixo en otra parte. *Quoniam non est in morte qui memor sit tui.* Antes los que en la vida nunca se acordaron, en la muerte se acordaran. Alli se confiessa el perdido, manda dezir missas el profano, restituye el logrero, propone viuir limpiamente el lasciuo, haze limosna el auaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir, como dize, que *Non est in morte qui memor sit tui.* No ay en la muerte quien de ti Señor se acuerde. Ha que son diligencias tardias, arrebatadas, hechas sin tino, sin consideracion, y a vezes por fuerça de puro temor, como las de la tormenta. Por esso dize san Augustin, que bien podeis confessaros, pero la confession que os ponga bien con Dios *Dubitat Augustinus.* No lo juzga por impossible, que no lo es, pero tiene lo por dificultoso. Aconteceles a estos lo que a los mareantes, quando corren tormenta, que echan las caxas y mercaderias en la mar, por librar el nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon, presume contra los que hasta aquel tiempo y punto dilatan su confession, que entonces lo hazen a mas no poder y por temor de la muerte, que alla en lo intimo del pecho esta solapado el

amor entrañable de las cosas que illicitamente aman, que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es recissimo de desarraygar, acudiendo los pecados de costumbre al alma en aquella hora, como la sangre al coraçon para no soltalle. Ha! que no lo hazes por Dios, ni te confiessas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras no lo hizieras, pues quãdo pudiste no lo hiziste, y se passaron tantos años sin hazerlo, y si sanaràs y pudieres no lo haràs, esso no es acercarte a Dios, sino a ti mismo, no es sino amor proprio y temor de tu daño, y a te tiene Dios respondido, este pueblo con los labios me honra, pero su coraçon lexos està de mi. Pues si assi miras las priessas y rebatos de aquella hora, el poco tiempo para negocio tan arduo, quãdo entran juntos el Medico y el Barbero, el Escriuano y el frayle Confessor, el Cura con los Sacramentos, que le atropellã vnos a otros, y en breuissimo tiempo le sangran y sacramentan, aqui arañandose la muger, alli llorando los hijos, los criados pidẽ sus salarios, los acreedores sus deudas, los herederos solicitan su interes, entre los dolores agudos de la enfermedad, los sentidos turbados trastrocandole el juyzio, ô que tempestad? Que diluuio de muchas aguas ay como este? Mezquino pues en tantos embaraços como estos te piensas conuertir, cercado de tantas agonias te piensas valer? Entonces quieres començar la nueua vida? no lo creo. Pues que remedio? Hazer lo que hazen los Santos: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno*: En tiempo oportuno en salud de espacio, preparate pues es la vida tan breue y corta, y no se duerme la muerte en las pajas, y saltea, quando ay mas descuydo.

¶ Nuestro grande Prelado y buen Pastor, aunque llegò a la edad donde suelen llegar los Potẽtados, pues passò de los ochẽta años, bien enterado estaria en esta verdad de la breuedad de la vida, y assi viuio siẽpre cõ tãto recato y circunspection, como si aq̃l mismo dia vuiera de morir, q̃ desto buen testimonio an dado los que le trataron y conocieron desde muchacho en Alcala de Henares, siempre hizo raya entre los demas en recogimiento, pureza y virtud, y esto conocidamente: y assi hizo grandes ventajas

tajas

tajas a sus concurrentes en las letras, (que si alguno las quisiere alcançar, ningun medio ay como la pureza del alma y limpieza del cuerpo, que embotan mucho el ingenio las inmundicias de la carne, y muchas vezes con ellas viene el error del entendimiento.) Siempre fue continuando y siguiendo el dictamen de la buena consciencia, mejorandose cada dia en espiritu, y feruor del amor de Dios nuestro Señor, dando buen olor y admirable exẽplo con su vida prudente y concertada, y de aqui tomò motiuo el prudentissimo Rey Don Felipe segundo que està en gloria, de honrarle y ponerle en lugares eminentes, paraque esta antorcha puesta sobre el candelero de la Iglesia, campeasse y diesse luz a los demas con su doctrina y exemplo. Despues de auerse informado y enterado el Rey nuestro Señor de la sufficiẽcia de su persona, que esto lo hazia con mucho secreto, mandando que se hiziessen informaciones, y teniendo por todos caminos buenas relaciones de su buen proceder, le hizo Obispo de Guadix, donde estuuo algunos años, y dio tanta satisfaccion de su sufficiencia, que en breue le promouio a la santa Yglesia de Leon, muy antigua en las Españas, y aunque en vn Obispado y otro no dexò de tener muchos encuentros y topaderos, aora con los Cabildos, aora con otras personas (que estos no an de faltar a los Obispos) salio muy bien de todo, porque fauorece Dios a los que zelan la virtud. Finalmente por prouidencia diuina fue promouido a nuestro Obispado de Malaga, copioso y pingue en las rentas, agradable en estremo por la hermosura y belleza de aquella insigne ciudad, donde està la Sede y Cathedra Episcopal, y por la admirable fabrica de aquel santo Templo, que causa alegria de solo entrar en el y mirarlo, y por otras mil causas que no son a nuestro proposito proseguir. Ay Obispados felices y dichosos, que parece que con particular prouidencia los fauorece nuestro Señor en darles buenos Pastores y Prelados, y vno dellos â sido el nuestro de Malaga, fue venturosissimo en que el Señor le proueyesse de nuestro insigne Obispo, y parece que con acuerdo diuino, pues estuuo muy a pique de yr en esta promocion a otro Arçobispado, tuuole el Señor diputado para el consuelo y do-

 ctrina

ctrina de muchos necessitados, y assi exercito con disposicion del cielo, los talentos de que Dios le dotò, y pudo dezir: *Domine quinque talenta traddidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum.* Por que desde el primer puesto que dichosamente ocupò, siempre se fue mejorando en el buen gouierno, y las demas dotes que se requieren en vn buen Obispo, y desto son indicio claro las promociones que tuuo, porque a lo que pienso, no estuuo en cada vno de los otros Obispados mas que onze años, y nunca los Catolicissimos Reyes de España, que nuestro Señor guarde y prospere muchos siglos, hazen estas promociones y alcensos de Obispos, sin muy entera noticia de sus progressos en la virtud y caridad, y de la importancia de sus personas, de los Obispados y sillas a que son promouidos. Podemos dezir sin duda, que cõcurren en la persona de nuestro Santo Obispo, todas las condiciones que pone S. Pablo, hablando con sus dos discipulos Thimoteo, y Tito: *Opportet Episcopum irreprahensibilem esse, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hospitalem, doctorem, amplectentem eum, qui secundum doctrinam est sermonem, vt potens sit exortari in doctrina sana, & eos qui contradicunt arguere.* A de ser lo primero el Obispo irreprehẽsible, sin falta, sin tacha, que con vnas pinzas no le puedan asir de vn cabello de imperfeccion, y esto segun la fragilidad humana permite, se à de entẽder, pero con todo esso no se puede negar, sino que es condicion y calidad encarecida por estremo, y que eminentemente contiene en si todo genero de virtud, y pide pureza estraña de consciencia, y assi para declarar las calidades de vn buen Obispo, no auia que passar de aqui: *Opportet irreprehensibilem esse* Que es ser irreprehẽsible? No tener vn si, no, no hallar los ojos de sus enemigos, ni de sus amigos de que echar mano, que sea digno de reprehension, esto es ser irreprehensible. Pues vala me Dios, no son los Obispos de huesso y de carne y de la misma massa y materia que los demas hombres, pues como pide vna condicion tan rezia y terrible san Pablo? Piden le mas a Iesu Christo Nuestro Señor, *Talis enim decebat, vt nobis esset Pontifex Sanctus, Innocens, Impollutus, Segregatus a peccatoribus.* Heb. 7. Que es lo mesmo que ser irreprehensible. De esta manera

triste

triste cosa es ser Obispo. Quien se hallara sancto sin mancha de culpa, impolluto muy lexos de peccado y de peccadores? quiē? pues con todo esso se le pide al Obispo, no con la pureza y sanctidad de Christo Nuestro Señor, claro esta, sino con la possible a la flaqueza humana, imitandose en todas sus acciones con su fauor, de manera que de intento no cometa vn peccado venial, si fuere possible a las pocas fuerças de vn hombre, porque quien como nuestro padre san Pedro, el supremo de los Obispos, y a quien Christo nuestro bien cometio la Vicaria de toda la Iglesia vniuersal, y con todo esso le hallo san Pablo que reprehender *In faciem ei restiti, quia irreprehensibilis erat*, ad Gala. 2. (lugar que tanto a dado en q̄ entender a los Doctores sanctos, y no nos da lugar la ocasion de declararlo) se las tuue tiessas, dize san Pablo, porque era reprehensible. Pues si el Apostol sancto confirmado en gracia, le halla Pablo que reprehender, que le piden a vn Obispo, que no tiene essa confirmacion, sino que esta lleno de culpas, y de faltas y imperfecciones, que sea irreprehensible? bien esta, pero a lo de procurar el Obispo con todo cuidado, y ansias de su coraçon quanto fuere possible de no hazer de proposito cosa, aunque sea minima, que sea digna de reprehension. Esto tuuo con eminencia nuestro buen Prelado, bien pudo errar y faltar como hombre en el gouierno y dispensacion de algunos negocios, pero que de intento procurasse que se hiziesse injusticia, o la menor culpa del mundo, que lo fuesse a los diuinos ojos, esso osarè yo afirmar y certificar y me atreuo a dezir que *irreprehensibilis erat*. Mas SOBRIVM. Era compuesto por estremo y moderado en el menage de casa, en el acompañamiento y seruicio de criados, porque no hizo mucho caso de ricas baxillas, ni colgaduras ni doseles; poco estruendo de pages, y lacayos, aunque el sufficiente para la Magestad y ornato de la dignidad Episcopal, y el que no desdize de vn varon Apostolico, como verdaderamente lo era, sobrio en la mesa, y en la cama y aderesços dellas, contento con vn ordinario honrado y digno de vn Principe de la Yglesia, sin pedir curiosidades, ni inuenciones que fomentan la gula, y despiertan

tan

tan poluaredas lasciuas. La cama tan compuesta y moderada, q̃ parecia de vn Clerigo particular, pues el vestido y trage de su persona ? tan ageno de vanidad y sedas, como limpio y asseado. ORNATVM. Verdaderamente en todo genero de policia y vrbanidad, compuesto, modesto y remirado, y adornado de todo genero de virtud. PRVDENTEM. Es la prudencia absolutamente necessaria en vn Prelado, sin laqual aurà trezientos yerros y borrones, porque es la que descubre y preuiene los daños y los ataja, la que ordena y dispone los medios importantes y assi es la guia de la dança del coro de las demas virtudes morales, como dize S. Thom. 2. 2. q. 48. es la regla y perfeccion de todas ellas, que las pone en orden y en forma, que es lo que dixo Platon: *In Menonæ prudentia sola preit. & ducit ad recte faciendum.* La prudencia es la Capitana que guia la esquadra de todo quãto en el mundo se à de hazer bien hecho, virtud tan importante y necessaria para el buen gouierno, no le auia de faltar a nuestro Prelado, a quien el Señor dotó de tantas virtudes y letras, prudentissimo fue y circunspecto en todas sus acciones, y todas las hazia con acuerdo y maduro consejo, preuiniendo los medios necessarios para conseguir el fin que pretendia, que era hazer la causa de Dios. PVDICVM. Casto, limpio, ageno de inmundicias de carne, y de todo pensamiento y trato lasciuo desde su mocedad, pues viendole los demas estudiantes tan retirado y recogido, le dauan baya y matraca, diziendole que no sabia cosa de esso, y assi siempre tuuo odio particular con los amancebados, y los castigò y persiguiò con todo el rigor que pudo.

HOSPITALEM. Limosnero, amigo de pobres, cõpassiuo, porque demas de las limosnas secretas que hazia de ordinario, cada año daua vn cahiz de trigo a cada conuento nuestro, y agradeciendole vn Guardian nuestro, la caridad que le auia hecho, le dixo: Padre Guardian, no ay que agradecerme en esse caso, porque V. Reuerencias son mis coadiutores, y me ayudan a apacentar mis ouejas, dandoles el pasto de buena doctrina, confessandolas y predicandoles, y assi lo que les doy es deuda que pago, y es muy poco. La misma limosna hazia a los demas conuen

tos

tos de Religiosos y Religiosas de su Obispado que son muchos. Lo que yo sè con certidumbre es, que a vn amigo mio que el conocio en sus estudios en Alcala de Henares, hallandole viejo, y cō alguna necessidad en este Obispado, le daua treynta fanegas de trigo cada vn año de limosna. Pues que dirè de lo que gastaua con niños expositos y con algunas mugeres que hazia entrar en las recogidas. Que dirè de legados, obras pias y Capellanias que dexô en los tres Obispados que tuuo, que segun me an dicho suman muchos millares de ducados. Dexo aora de pōderar los gastos de sesenta mil ducados, o mas, que gastò en hazer su Collegio en la famosa Vniuersidad de Alcala de Henares, que tanto desseò ver acabado antes de su muerte, q̄ sin duda es obra piadosissima, porque al fin es seminario de hombres doctos, y plantas que se crian para la defensa de la Santa Fee contra los hereges, y almaçigas de Doctores y maestros, para enseñar al pueblo Christiano, y aunque algunos lo an condenado por razon de auer infinitas necessidades presentes, a que los Obispos pueden y deuen acudir, bien estoy, con todo esso no se puede de todo punto condenar, pues lo an hecho varones doctissimos y sātos, como se vee en Salamanca, en Valladolid, y Alcala, cuya insigne y famosa Academia fundò nuestro excellentissimo Arçobispo y Cardenal Fr. Francisco Ximenez, honra y gloria de nuestra Religion Franciscana, y espejo luzidissimo de Obispos. Lo mismo dizen que hizo nuestro gran Doctor de las Españas S. Isidoro Arçobispo de Seuilla, *contruxit monasteria*, dize su historia, *& Collegia ædificauit, in quibus studijs sacris, & diuinis lectionibus vacās plurimos discipulos, qui ad eum confluebant, erudiuit.* Veys como S. Isidro tambien fundô Collegios. DOCTOREM. Tambien fue Doctor eminente singular, supuesto en letras, curtido en S. Thomas y Scoto, y los demas Theologos, de agudo ingenio, y exercitado por muchos años en Cathedras y lecciones; su argumento era fortissimo y apretaua fortissimamente, era inclinado con particular propension a las letras, y gustaua de preguntar y arguyr, y premiaua los letrados y buenos estudiantes, especialmente quando las letras andauan acompañadas con virtud.

VT POTENS SIT EXHORTARI IN DOCTRINA SANA EX. El por ſu miſma perſona predicaua el ſanto Euangelio, con palabras llanas y de verdadero Padre, y aunque en ſu Obiſpado tenia grandes Predicadores a quien honraua mucho, con todo eſſo no perdia ocaſion, ſino la buſcaua para predicar por ſu miſma perſona, laqual era ſufficientiſsima para con ſus letras y doctrina contradezir y conuencer a los hereges y enemigos de la Ygleſia, *& eos qui contradicunt, arguere.* El en perſona, dexado ſu regalo y quietud ſalia a hazer las viſitas de ſu Obiſpado, con vn zelo y caridad admirable, y no perdonaua a trabaxo, ni dificultad, ni le detenia la aſpereza de la tierra: y aſsi, con ſer tan fragoſa y aſpera la tierra del alhabaral de Ronda, no dexò lugar chico ni grande, que no viſitaſſe por ſu miſma perſona, no vna ni dos, ſino tres vezes, infatigable en Confirmar y hazer Ordenes, que el ſolo deuio de ordenar mas Clerigos y Religioſos, que todos los Obiſpos de Eſpaña. Que dire de aquella inflamada caridad que le atraueſſaua el pecho, quando via diſcordias y pleytos en ſus feligreſes, que no repoſaua vn punto, deſſeoſo de apaziguar y hazer amiſtades, que parece que le quitaua el ſueño el pleito del teſoro de Ronda (donde tantas almas gano el demonio,) Que de diligẽcias hizo de ſecreto para informarſe de la verdad, que de medios que tomo para que ſe alcançaſſe. Pues las diſcordias que vnos dias vuo en Malaga, que trabajò para ſoſſegarlas, que fue de vezes en perſona a hablar a vnos y a otros, no dexô piedra por mouer en orden a que ſe hizieſſen amiſtades, y ſe puſieſſe fin a tantos eſcandalos y peligros. Muchas vezes dezia, ha, que harè con eſtos negocios de Antequera, como ſe compondran, que haremos para que no paſſen adelante. Finalmente todos los caſos aduerſos de ſu Obiſpado, en comun y en eſpecial los tenia tan a ſu cargo, como ſi eſtuuiera en cada vno de ſus ſubditos afligidos, y eſta fue la cauſa, que le cogio la muerte fuera de ſu caſa, eſtando en Antequera, no como ſuele ſuceder a los Potentados, quando eſtan mas enredados en ſus pretenſiones, en ſus trāças y maquinas, quando mas oluidados della, ſino actualmente, tratando de negocios importantes a ſu oficio: al fin murio

rio en actuales ocupaciones de la dignidad y oficio Episcopal, que no es pequeña alabāça, que como el otro Emperador dixo, que la persona Real, o el Capitan auia de morir en pie, assi el Santo Obispo cō las armas de la Iglesia y de su oficio en las manos, y aunque acabò en pocos dias no ay que temer de su muerte, sino tenerla por dichosissima, pues hizo las preuenciones y diligencias para ella, como los Santos, *In tempore opportuno*, a su tiempo, y en tiempo de salud que siempre anduuo preparado, y velando, teniendo todos los dias de su vida presente, esta hora de la muerte. Y pues à faltado tan buen Prelado, mucha razon ay de hazer sentimiento, y me â parecido muy bien que en las honras funebres de su Obispo, se ayan juntado oy ambos Cabildos, Eclesiastico y seglar, y ayan hecho demonstracion de lo mucho que se siente la falta de tan importante cabeça, roguemosle a nuestro Señor le dè su santa gloria, y que nos embie otro Prelado y Pastor lleno de caridad, y amor diuino, en quien concurran todas las calidades que pide S. Pablo, para que cō su doctrina y buen exēplo, todos sus subditos se esfuerçen a hazer obras de penitencia, con que aqui se alcance la gracia, y despues se goze la gloria. *Quam, &c.*

Sub correctione sanctæ matris Ecclesiæ.

